

jas?

—No, hijo mío; si lo tuviera compraría para tí algo más que pan.

—Entonces, la madre de ese niño, en vez de comprarle pan, le comprará naranjas.

—No, hijito, le compra también pan y otras muchas cosas.

—Eso será porque esa mamá trabaja más que tú.

—Al contrario; esa señora no trabaja.

—Y si no trabaja, ¿cómo tiene tanto dinero?

—Porque se lo ganamos los pobres con nuestro trabajo.

—Entonces..... los pobres son tontos.

GÓMEZ MANRIQUE

## Rafael A Castro D

Tiene el honor de ponerse a ordenes de la culta sociedad de Cali, en el ramo de Pintura, para toda ejecución de trabajos, tales como paisajes, decorados, retratos al óleo, lápidas y letreros.

Especialista en empapelados, coronas en metal y avisos en vidrio.

Garantiza calidad y cumplimiento. Solicítelo en el

RESTAURANTE SINU calle 21

## De ocasión

Se vende un lote de tierra en el barrio de El Pueblo, cerca al cementerio y frente a la plaza, por muy bajo precio.

Solicite detalles en la oficina de

LA HUMANIDAD

# Alferez Real

Reclame su

CUPON

para las rifas mensuales

Maquinas UNDERWOOD  
Por mensualidades  
Ignacio Arango & C<sup>a</sup>



# CRÓNICAS



## LOS CIEGOS

Dice mister Jesucristo en el Evangelio de San Mateo, que «el peor ciego es el que no quiere ver, pero yo quiero hacer una paráfrasis para explicar esa parábola nazarena en esta sentencia: «el peor ciego es el que más se cae.»

Perder la luz de los ojos es una desgracia, pero no es tan ilimitado como perder la luz de la razón. Homero fue ciego y Milton también, pero vieron más arriba que las águilas y pudieron iluminar el mundo con la luz de sus almas; el mismo D. Anunzio estuvo ciego mientras produjo su «Nocturno» pleno de luz como una aurora.

En Cali vive un ciego de apellido González, que fue pintor en sus mejores días y puso en su paleta sus pupilas, y que las sombras que son sus compañeras lo ven ambular por estas calles con su bocina de lata y su bordón de palo. Yo me he puesto a pensar en esa vida martirizada y alguna vez lo he conversado por sentir transparentar sus amarguras, pero me he sorprendido con su luz interior, hasta el punto de no creerlo un desgraciado: Razona, analiza y sintetiza de una manera tan cuerda que muchos cuatro ojos lo envidiarían.

Un día, ya por la tarde, me topé con don Canuto que sabe de todas las reliquias políticas sus milagros; y me endosó a guisa de devocionario esta epístola de Santa Panfila: para ser buen soldado es preciso ser disciplinado, tener una fé ciega en los jefes y pensar en la revancha. Naturalmente, don Canuto quiso darme una lección, pero como yo soy más bruto que una enjalma y más terco que una mujer, me tomé el guante y le hablé al buen soldado en estos términos: Conocí a una mujer perfectamente honrada q'

le dió vida a un niño; dijeron que tal mujer no valía un anís y ella se creyó y lloró como una Magdalena; renegó del padre de su hijo, se confesó piadosamente y prometió no pecar más. Aquél amor se derritió en el tiempo. Pero vino otra primavera y repitió su escena de pasión, pagó también con llanto su pecado y contrita y humillada sintió de nuevo el arrepentimiento; pero..... maldita sea Malvaloca, volvió la primavera y la mujer pecó, y murió primero ella que el pecado!!! Algo parecido pasa en la política: el obrero se forja una ilusión, cree que llegó el hombre, se compromete en un lance y pierde las alas; llega otro, allí pone su pasión, cierra los ojos para tener «la fe ciega en los dirigentes, y cuando los abre le raya el sol de la vida. Don Canuto me miró y en sus ojos se leía un desencanto. El que me habla de disciplina, está cansado de llevar el yugo del buey; él sabe que la revancha no existe en los partidos políticos, por la simple razón de que no existen tales partidos.

Comprendiendo que don Canuto revelaba síntomas de salada mestiza, le disparé este epílogo: Si tantas veces caen los obreros en el zainete político, prueba que son ellos los peores ciegos, por que González con su bocina de lata y su bordón de palo, no ha caído la primera vez!

LUIS CARLOS COMBARISA

## Café Puro

Declarado fuera de concurso por las personas de buen gusto que han tenido la fortuna de probarlo. Quien una vez lo toma, lo pide siempre. De venta en todas partes. Fábrica: carrera 5ª N°